

CONSERVACIÓN DE LA DIVERSIDAD BIOLÓGICA Y SISTEMAS TRADICIONALES DEL USO DEL TERRITORIO EN EL MEDITERRÁNEO

F. Díaz Pineda

Departamento Interuniversitario de Ecología.
Universidad Complutense. 28040 Madrid, España

RESUMEN: Algunos conocimientos contenidos en las culturas rurales tradicionales son muy valiosos para la conservación de la naturaleza y mantienen muchos paisajes valiosos. Se ejemplifica el caso en la Península Ibérica. El marco ambiental viene condicionado por la adaptación genética y cultural a su clima de peculiares características, una geomorfología de alta variabilidad y unos procesos históricos ligados a elementos claves de la estructura y funcionamiento del paisaje. Se maneja la hipótesis de que la conectividad entre los espacios agrarios y silvestres, tal como se han conservado hasta hoy, es un factor esencial para el mantenimiento de la alta biodiversidad de estos territorios.

PALABRAS CLAVE: Conservación, biodiversidad, usos tradicionales del territorio.

SUMMARY: Certain knowledge contained in the traditional rural cultures is very helpful for nature conservation and valuable landscapes are maintained by these cultures. The Iberian Peninsula is presented as an example. The environmental framework is determined by the cultural and genetic adaptation to a climate with particular characteristics, a geomorphology of high variability and historical processes linked to key elements of the landscape structure and functioning. The interconnection between cultivated and wild areas, as they have been conserved until today, is presented as an essential element for the maintenance of the high biodiversity of these territories.

KEY WORDS: Conservation, biodiversity, traditional land management.

INTRODUCCIÓN

Se analiza la convergencia de dos circunstancias ambientales de gran interés y actualidad: i) el empobrecimiento que podría apreciarse en la diversidad biológica como problema global y ii) los conocimientos contenidos en las culturas rurales tradicionales, compatibles con la conservación de la naturaleza y reflejados en la configuración de muchos paisajes valiosos.

La diversidad biológica, o biodiversidad, se contempla como: a) un componente esencial del patrimonio de la humanidad, reconocible a escalas globales, regionales y locales; b) la manifestación de la vida en la Tierra, que debe

ser protegida por razones éticas, y c) un indicador de cambios en los ecosistemas que, en muchos casos, podrían reconocerse como más graves para la especie humana que para la propia biosfera. La biodiversidad debe entenderse aquí tanto como expresión de la discontinuidad de la vida —especies y comunidades biológicas— como resultado del progreso del conocimiento humano —acervo de razas, variedades y formas de interés agrícola, forestal y ganadero—.

La cultura rural tradicional se ejemplifica en el mundo mediterráneo y, dentro de él, en algunos sistemas tradicionales de gran interés ecológico que coexisten en la Península Ibérica. El marco ambiental viene fuertemente condicionado por la adaptación genética y cultural a

un clima de peculiares características, una geomorfología de alta variabilidad y unos procesos históricos ligados a elementos claves de la estructura y funcionamiento del paisaje. Se maneja la hipótesis de que la conectividad entre los espacios agrarios y silvestres, tal como se han mantenido hasta hoy, es un factor esencial para el mantenimiento de la biodiversidad.

EL PAISAJE IBÉRICO ACTUAL

Puede reconocerse como el resultado de la interacción entre su carácter geo-climático y una cultura ancestral muy rica. El primero expresado en territorios de litología silíceica y caliza segregados de E a W como dos grandes regiones y grandes depresiones sedimentarias intercaladas; estrés hídrico estival muy marcado, pluviosidad invernal y una marcada fluctuación meteorológica interanual. La segunda es gestora de formas inteligentes de utilización de sistemas montaraces, muy bien conservados en la actualidad, y promotora de sistemas agropecuarios de explotación óptima, sólo maximizada en determinadas condiciones ambientales.

La diversidad que mantiene es muy alta (BERNÁLDEZ, 1991; PINEDA & al., 1981). en comparación con otros muchos paisajes del mundo, y afecta tanto a sus componentes biológicos, silvestres y agrarios, como a la tipología del espacio territorial. Este se caracteriza por la coexistencia de grandes territorios montaraces y otros agrarios que resultan ser mosaicos de simplicidad (agrícolas) y de complejidad (bosquetes, formaciones serales diversas). En la mayor parte del territorio este paisaje se conforma básicamente durante los siglos XV al XVII (BERNÁLDEZ, 1992), originando i) espacios forestales de alta acumulación de biomasa y baja productividad; ii) sistemas mixtos silvopastorales, creados a partir de bosques originales aclarados, con especies arbóreas seleccionadas por su fruto y compor-

tamiento fisiológico, y pastos aprovechados en el tiempo y el espacio en concordancia con el carácter anual o perenne de las plantas y la disponibilidad de agua en el suelo; iii) extensos espacios agrícolas ocupados por cereales y leguminosas de secano; iv) sistemas de regadío basados en una tecnología compleja y enriquecidos mediante sucesivas culturas históricas.

CAMBIOS RECIENTES

En los últimos treinta años las transformaciones han afectado tanto a la dinámica metropolitana y urbana de todo tipo de asentamientos como a la regional y rural. Las directrices de transformación han obedecido a objetivos industriales (ejes de desarrollo, concentraciones industriales generadores de cambios espaciales inducidos a gran distancia); imposiciones de la agricultura moderna (cultivos tempranos, productos de alta calidad comercial) y del cultivo de la madera (desaparición de grandes formaciones esclerofilas, frondosas y pastos, abandono rural) e influencia del turismo (transformaciones del carácter y personalidad de hábitats, particularmente de montaña y costeros, abandono rural).

Los cambios reflejan características propias según las regiones. En síntesis son esencialmente diferentes en la periferia costera (Andalucía, Murcia, Levante) que en el norte (Cornisa Cantábrica). En el interior se apreciarían los cambios menos acusados, con excepción de áreas metropolitanas como la de Madrid y algunos casos contados. Regiones históricamente más industrializadas, como Cataluña y País Vasco, manifiestan comportamientos peculiares. En el primer caso los cambios son relativamente menos patentes, en el segundo, la extensificación de cultivos madereros se ha hecho de forma indiscriminado, a expensas de usos rurales tradicionales y de forma poco condicionada por factores

ambientales determinantes (RESCIA, 1992). En todos los casos se aprecia una tendencia a la homogeneidad agraria y, en general, paisajística, con una creciente, y relativamente moderna, fragmentación y disminución de las áreas montaraces.

Perspectivas en la conservación de la diversidad biológica

Se ha considerado que la diversidad ambiental de la periferia mediterránea peninsular ha constituido un atractivo para nuevas formas de industrialización y usos agrícolas modernos. Esto representa un reto para la conservación de la diversidad biológica mantenida, imitando y no sustituyendo a los usos tradicionales al aplicarse nuevas tecnologías.

Recientemente se ha reconocido la importancia del mantenimiento de corredores o vías de conexión espacio-temporal entre áreas montaraces (REVISTA SITUACIÓN, 1988; BENNET, 1991; PINEDA, 1991). La red europea EECONET, actualmente en fase de desarrollo (BENNET, 1991), se basa, en el caso ibérico, en la promoción de la conservación de núcleos montaraces y de corredores de diversos tipos: cañadas, veredas, sotos, cuerdas montañosas.

Esta red carecería de gran parte de su eficacia si los usos modernos perdieran la perspectiva y la fuente de inspiración en la gestión del territorio que ofrecen los usos tradicionales. La heterogeneidad espacial y la

existencia de fronteras de separación de diferentes tipos de ecosistemas y explotaciones agropecuarias constituyen el sustento fundamental de la biodiversidad.

BIBLIOGRAFÍA

- BENNET, G. (1991). *EECONET, Towards a European Ecological Network*. Institute for European Environmental Policy, Arnhem.
- BERNÁLDEZ, F.G. (1991). Diversidad biológica, gestión de ecosistemas y nuevas políticas agrarias. In: F.D. PINEDA, & al. (eds), *Diversidad Biológica/Biological Diversity*. pp. 23-32. F.Areces, Adena-WWF, SCOPE, Madrid.
- BERNÁLDEZ, F.G. (1992). *Sistemas de uso del suelo en el Mediterráneo occidental como antecedentes para la América semiárida*. Ponencia en el Congreso Etnobotánica'92. Córdoba.
- PINEDA, F.D. (1991). Conservación de la naturaleza y diversidad biológica. *Panda, Adena-WWF* 36:19-26.
- PINEDA, F.D.; NICOLÁS, J.P.; PECO, B. & BERNÁLDEZ, F.G. (1981). Succession, diversité et amplitude de niche dans les pâturages. *Veget.* 47:267-277.
- RESCIA, A. (1992). *Relaciones entre la diversidad biológica mantenida los cambios de uso del suelo en el País Vasco Español*. Tesis Doctoral, Univ. Complutense, Madrid.
- REVISTA SITUACIÓN (1988). Banco Bilbao Vizcaya, 3.